

ALMELA, Margarita; LEGUEN, Brigitte; SANFILIPPO, Marina coord., (2010) *Universos femeninos en la literatura actual. Mujeres de papel*, Madrid: UNED. 243 pp.

Se trata de la primera publicación del Seminario Permanente sobre Literatura y Mujer (siglos XX y XXI), que en el año 2008 empieza a trabajar en la representación literaria de la mujer y en la tarea de las escritoras. El grupo, interdepartamental e interuniversitario, está dirigido por la profesora Margarita Almela y tiene, en el espacio UNED, página propia: (<http://www.uned.es/semianrioliteraturaymujer/quienes.htm>), en la cual leemos su declaración de intenciones:

Este *Seminario Permanente* centra su interés en el cambio y evolución experimentados en la época contemporánea por los personajes femeninos y por las escritoras y en la creciente influencia de las mujeres en las literaturas de los siglos XX y XXI.

El Seminario observa un *cambio y evolución*, palabra ésta segunda que seguramente significa avance, complejidad, riqueza, que motivan la necesidad de ocuparse de ellos en aras de la necesaria integración en los estudios literarios:

El fenómeno responde a una serie de cambios globales en todos los ámbitos de la sociedad que revierten en el texto literario. De ahí la necesidad de levantar acta de esta evolución y de abrir una amplia mirada a las literaturas contemporáneas; en un mundo global la investigación sobre literatura debe integrar la diversidad y la pluralidad de sus representaciones.

En términos parecidos habla el Prólogo del volumen que recoge los trabajos presentados en el primero de los Coloquios, celebrado en marzo de 2008, de los tres que ya han tenido lugar. La convocatoria ha seguido una periodicidad anual y ésta su primera publicación ha sido coordinada por la ya citada Margarita Almela, al lado de Brigitte Leguen y Marina Sanfilippo. El título del volumen es algo distinto al del primer Coloquio en donde los estudios fueron leídos: *Figuras de mujer en la literatura actual: Escritoras y personajes*. Las intervenciones que allí hubo no coinciden exactamente con las publicadas: señalo 4 ausencias respecto al Programa del Coloquio (con un total de 13 intervenciones) y 8 artículos nuevos en el volumen, que contiene un total de 16. Si observamos la participación en el III Coloquio veremos en cambio cuánto ha aumentado: 22 intervenciones, de las cuales una sola conferencia mientras que el resto son contribuciones de participantes en mesas.

El Seminario Permanente sobre Literatura y Mujer, que quizás por una azarosa coincidencia ha escogido invertir el nombre del *Centre Dona i Literatura*, activo en la Universidad de Barcelona desde el año 1990, se define de un modo muy preciso en su voluntad de no establecer “líneas ideológicas excluyentes”, como firman las tres coordinadoras de la publicación en el Prólogo, con el objetivo de “ofrecer la visión más amplia posible desde las perspectivas metodológicas más

diversas”. Ausentes en este texto inicial están palabras clave en grupos de estudio que abordan la literatura de mujeres como podrían ser: “feminismo”, “diferencia”, “identidad”, “masculino”... Y ausente está, dejando el título aparte, la palabra “mujer”. Lo cual no quiere decir, por supuesto, que ninguna de las estudiosas participe de alguna línea ideológica, incluso feminista, y no tengan todos los autores implícitamente presente el horizonte, al menos, de la igualdad de derechos como deseable e implícitamente deseado. Sin embargo parece que algunas cuestiones que se plantean otros grupos en los que se habla de literatura y mujer –*versus* mujer y literatura– van a quedar fuera de la investigación de este grupo. O quizá vayan a quedar de puertas adentro, o van a ser una opción entre otras. Históricamente, grupos de estudio formados en torno a la escritura de autoras se han planteado, entre otras cosas, si existe la necesidad de revisar el canon para dar cabida a obras olvidadas o poco valoradas; se han propuesto rescatar autoras, en su momento de éxito y sucesivamente olvidadas por la historia; se han preguntado cómo se concreta en literatura la diferencia femenina. Este grupo actual no parece, o al menos no lo hace en la declaración de intenciones de este primer número, reconocer, reivindicar o hacer suya esta herencia. Lo cual no es necesariamente obstáculo para que los estudiosos y estudiosas puedan hacerlo en sus trabajos individuales, y esto entonces se convierte en un plus, un “algo más” al cual los estudios de género nos han habituado.

Una iniciativa como ésta, signo de normalización de estudios que hace sólo unas décadas estaban en manos de grupos impulsados y mayoritariamente formados por estudiosas (y) feministas, puede atraer la atención sobre obras de /y escritoras para quienes el tamiz de la historia ha sido más fino que para (las de) sus compañeros de letras. Además, la variada procedencia y especialización del profesorado puede aportar una riqueza especial, mientras que la periodicidad anual garantiza una producción notable que ya podemos constatar observando los programas de los dos encuentros de marzo de 2009 y de marzo de 2010.

Este primer volumen trabaja sobre obras escritas en catalán, rumano, portugués, italiano, alemán, francés, inglés y castellano. Por lo que respecta a los géneros literarios se abordan narradoras, poetisas y personajes femeninos en obras teatrales de un autor. Observamos que sólo uno de ellos, éste último, firmado por Margarita Almela, está dedicado a (los personajes femeninos en) la obra de un escritor, Ignacio Amestoy. Sólo tres de los autores del volumen son hombres y los tres abordan (obras de) autoras.

Las autoras estudiadas no parecen haber sido escogidas en base a su compromiso feminista, a su conciencia de escribir desde una mirada de mujer; más bien, las articulistas no explicitan ni justifican, en muchos casos, el motivo de su elección. Cada estudiosa o estudioso parece aportar una autora sobre la cual ha trabajado en algún momento de su actividad profesional y considera importante dar a conocer en este ámbito de estudio. El hecho de que no se haya propuesto un hilo conductor más allá de la feminidad de autoras o personajes, contribuye a la variedad de propuestas de la publicación, que en el segundo y el tercer Coloquio se ha

corregido, con el resultado de una coherencia interna mayor. Así, en este volumen, Gioconda Belli en sus cantos de celebración de la mujer, de la mano de la profesora Milena Rodríguez, coexiste con la figura de la escritora Caterina Albert, presentada por Juan M. Ribera. Víctor Català, la primera escritora canónica de la literatura catalana, se convierte en una madre literaria que autoriza a las que escriben después de ella a tratar con libertad y energía y altura literaria temas en su día considerados de hombres y aún de hombres curtidos en la vida y en las letras. Simone de Beauvoir, al lado de Annie Ernaux, dos escritoras de generaciones sucesivas, son confrontadas por Brigitte Leguen. En el volumen, Ángeles Encinar Félix habla del último libro de narraciones cortas publicado por ahora por Imma Monsó, una de las catalanas más vendidas en la actualidad, cuya obra está íntegramente traducida al castellano y es así asequible fuera de su núcleo de lectores originario. María Isabel de Castro García, cuyo trabajo abre el libro por motivos de orden alfabético, en cambio, toma la antología *Madres e hijas* recogida en su día por Encinar.

José Romera Castillo pide atención para las voces femeninas del 27, poniendo a disposición de eventuales estudios y estudiosas /os ya una abundante bibliografía. Conocemos a una poeta rumana, Ana Blandiana gracias al artículo de José Antonio Mérida y contemplamos una panorámica de la novela histórica italiana con figuras de mujer en el artículo de María Teresa Navarro Salazar. Algunas de las autoras son tan conocidas como Elsa Morante con su *La storia*, mientras que otras no han superado las invisibles pero resistentes fronteras de la lengua original. Dulce Chacón es glosada por Carmen Valcárcel; la portuguesa Teolinda Gersão por Filipa Maria Valido-Viegas de Paula-Soares; Graciela Baquero por Pilar González España; Anne Tyler por María M. García Lorenzo, quien se sitúa en un marco de reflexión y habla de postfeminismo para la propuesta narrativa y de pensamiento de su autora. Finalmente Irena Brežná está tratada por Yolanda García Hernández, mientras que Roxanne B. Marcus se ocupa de Carmen Martín Gaité, a quien hubiéramos de otra manera echado de menos en esta publicación.

La observación de la Bibliografía de los estudios recogidos en este volumen es un ejercicio de un cierto interés. Es abundante, hablando en términos generales, es una bibliografía en gran parte descriptiva, ciertamente imprescindible. Algunos estudios prescindían en cambio del todo, seguramente como elección, del aparato crítico de los estudios de género, de la misma manera que el planteamiento inicial prescinde en absoluto de la voz “feminista”. También las ausencias tienen su voz.

Puede que sea que estudiosos y estudiosas necesitan foros como éste para hablar de escritoras. Pudiera ser que fuera que, ante cualquier invitación a participar en un congreso, coloquio o jornada, estudiosos y estudiosas piensan con más frecuencia en un autor que en una autora la mayoría de las veces, si no es que se trata, como es el caso, de *algo* “de mujeres”. Bienvenida entonces esta invitación y la acogida que parece estar teniendo.

Ciertamente que un grupo de estudio como éste no es superfluo en una facultad de filología, al menos porque la tendencia que tienen los estudiantes a leer,

recordar, considerar y hacer objeto de estudio antes a los autores que alguna autora o, peor, a considerar que “no existen autoras” de relevancia en una determinada literatura o época literaria, tiene que verse contrarrestada con el ejemplo de los profesores y profesoras. Nos estamos perdiendo mucho, como docentes, estudiantes y lectores, si nos perdemos la mayoría de las obras escritas por autoras mientras nos ocupamos de entrevistar, leer y estudiar repetidamente los mismos autores y quizá ya autores consagrados. Y es que las autoras quizá tienen algo distinto que decir, o lo sepan y lo quieran decir de otra manera, o en todo caso, ahí están, ahí han estado y ahí estarán, quiérase ver desde la mayor presencia o incidencia en el panorama literario común o desde la, como decíamos más arriba, diferencia. La cultura y los estudios literarios no pueden prescindir ciertamente de la *mitad del cielo*.

Fina LLORCA ANTOLIN
EOI Esplugues de Llobregat